

# Imagen social de los mayores en estudiantes jóvenes universitarios

Nidia Aristizábal-Vallejo  
Universidad de Salamanca (España)

Recibido: 2/03/05      Aceptado: 28/04/05

## Resumen

Los objetivos fueron evaluar la imagen social que tienen los estudiantes jóvenes de las personas mayores y verificar la naturaleza multidimensional de dicha imagen. En el estudio participaron 84 estudiantes de ambos sexos, de primer año, de la Diplomatura de Educación Social, a quienes se les aplicaron, antes y después de la intervención educativa, dos cuestionarios: uno abierto y otro cerrado, el IAM; evaluando las actitudes de manera global y en sus tres dimensiones. Los resultados revelan que la imagen social que los jóvenes tienen es positiva para los mayores, tanto en el cuestionario abierto como en el cerrado, y se encontraron diferencias significativas en las dimensiones físicas, social/personal y cognitiva que se miden en el IAM.

**Palabras claves:** imagen social de mayores, universitarios

## Abstract

The aims were to evaluate the social image that you/they have the young students of the grown-ups and to verify the nature multidimensional of the image. In the study 84 students of both sexes participated, of first year, of the Diplomatura of Social Education, to those who were applied before and after the educational intervention, two questionnaires; one open and one closed the IAM that evaluated the attitudes in a global way and in their three dimensions. The results reveal that the social image that the youths have is positive for the adults, so much in the open questionnaire as in the closed one, and they were significant differences in the dimensions physics, social/personal and cognitiva that are mediated in the IAM.

**Keywords:** social image of greater, university student

En este trabajo se evaluó la imagen social de los mayores que tienen los estudiantes jóvenes universitarios. Factores situacionales, sociales, culturales e históricos fundamentalmente influyen en la elaboración colectiva que se hace de los mayores, la cual desafortunadamente no es positiva pues se asocia a la vejez con el deterioro, pérdida de capacidades físicas, mentales y aislamiento social, desconociendo las capacidades, las habilidades y experiencia que poseen los mayores, se ignoran las enriquecedoras diferencias individuales al tratar de homogenizar a los mayores, especialmente por un parámetro cronológico «ser mayores de 65 años». El envejecimiento poblacional es un hecho irrefutable, de 600 millones de personas mayores que eran en el mundo en el 2000 se espera que en el 2050 lleguen a 2.000 millones, siendo los mayores de 80 años los que más se incrementen en las próximas décadas. España es uno de los países con más altos índices de envejecimiento en Europa y, por comunidades autónomas, Castilla y León es la más envejecida de España. Si bien existen las actitudes, estereotipos e imágenes negativas de los mayores también es cierto que es posible modificarlas, un espacio importante es la inclusión de asignaturas o cursos sobre envejecimiento y vejez en diferentes grados de enseñanza superior, pues los diplomados (educación superior con una duración de tres años) y licenciados son los que en un futuro muy próximo tendrán como sus clientes a personas mayores.

El envejecimiento poblacional es un hecho irrefutable que tiene consecuencias en todos los campos, nunca antes en la historia de la humanidad se había presentado un número tan elevado de personas mayores que aumenta día a día y que, además, tiene una mayor esperanza de vida. De acuerdo con Agulló y Garrido (2004) «la mejora de las condiciones de salud y el aumento de la esperanza de vida han hecho que la vejez deje de ser una experiencia individual para convertirse en el criterio defmitorio de un grupo social que cada vez representa a un mayor porcentaje de la población» p.8.

Para Fernández y Reyes (2004) las representaciones sociales, creencias, percepciones y

expectativas hacia la vejez son creadas por la misma sociedad y confluyen en la conformación de una serie de estereotipos negativos acerca de esta etapa, donde, consciente o inconscientemente, las personas ancianas responden.

La imagen social del envejecimiento y la vejez debe cambiarse y ser realista. Como menciona Weaver (1999), importantes generalizaciones y mitos acerca del envejecimiento y las personas mayores tienden a exagerar los problemas de salud y las dificultades financieras en los años posteriores. La información objetiva acerca del envejecimiento rara vez es discutida en grupos familiares o presentada a la media de la población, lo cual ayudaría a desmitificar el envejecimiento y la vejez.

Las imágenes, estereotipos y actitudes negativas o segregacionistas hacia las personas mayores tienen consecuencias nocivas en la asistencia y calidad de los servicios tanto de carácter social como médico. De acuerdo con Bohner y Wánke (2002) los individuos frecuentemente buscan una información selecta que confirme sus creencias y actitudes más que información que pueda desconfirmarlas y, cuando se exponen a información que no puede evitarse, las personas tienden a interpretarla de conformidad con sus actitudes. Si bien estas son relativamente estables, también son susceptibles de cambio; de acuerdo con Barón y Byrne (1997); Rodríguez (1981) y Smith y Mackie (1997), cualquier cambio en uno de los componentes de la actitud será capaz de modificarla.

Melero y Buz (2002) analizaron, desde una perspectiva multidimensional, las diferencias en las actitudes de adolescentes hacia los adultos, los mayores y los muy mayores, siendo los muy mayores los peor evaluados. Los autores concluyen que los adolescentes son capaces de distinguir los diferentes cursos en el desarrollo que el proceso de envejecimiento sigue.

Autores como Aristizábal-Vallejo (1997), Harris y Dolinger (2001), Murphy-Russel, Die y Waiker (1986), O'Hanlon y Brookover (2002) llevaron a cabo investigaciones en las que, mediante programas educativos, buscaban cambiar las actitudes hacia el envejecimiento o la vejez en una dirección positiva.

Después de este breve análisis cabe preguntarse si mediante un programa educativo se pueden modificar positivamente las actitudes.

#### Objetivos generales

Evaluar la imagen social que tienen los estudiantes jóvenes de las personas mayores.

Verificar la naturaleza multidimensional de la imagen que los jóvenes tienen de los mayores.

Comprobar si un programa de intervención educativa modifica dichas actitudes.

#### Objetivo específico

Comprobar si la utilización de instrumentos de evaluación, con preguntas abiertas y cerradas, muestran percepciones de los mayores similares entre sí.

#### Hipótesis confirmatoria

La intervención educativa producirá un cambio significativo en las actitudes de los jóvenes hacia las personas mayores, en el cuestionario cerrado IAM y en el abierto (Aristizábal-Vallejo, 1997; Barón y Byrne, 1998; Buz y Mello, 2002; Murphy-Russell, Die y Walker, Jr., 1986; O'Hanlon y Brookover, 2002; Rodríguez, 1981; SmithyMackie.1997).

#### Hipótesis exploratorias

La dimensión mejor valorada en el cuestionario cerrado IAM será la social/personal, seguida de la cognoscitiva y la física.

En el cuestionario abierto la imagen de los mayores será positiva.

Existirá una correlación positiva entre las valoraciones realizadas, según en el cuestionario abierto y el cerrado, en los mayores.

#### Metodología

Se trabajó únicamente con un grupo, el experimental, al cual se le aplicaron los cuestionarios antes y después de la intervención educativa.

El programa de tratamiento consistió en la creación de una asignatura que estudiara el desarrollo humano a partir de la mitad de la vida,

denominada Desarrollo Adulto y Envejecimiento, con 4.5 créditos en la Diplomatura de Educación Social. Los temas fueron tratados de manera magistral por un profesor experto en gerontología y, como práctica, los estudiantes realizaron entrevistas de una hora y media de duración a personas mayores de ambos sexos.

Participantes: se seleccionaron intencionalmente 84 jóvenes de la Universidad de Salamanca, de ambos sexos, con edades comprendidas entre 18 y 24 años, estudiantes de primer curso de la Diplomatura de Educación Social.

Instrumento: se utilizó un conjunto de cuestionarios compilados en un solo documento con tres partes fundamentales. En la primera parte se encuentran datos esenciales, en la segunda se pregunta sobre las creencias (estereotipos) evocadas sobre los mayores, y en la tercera se incluye el Inventario de Adjetivos sobre los Mayores IAM, que es una escala de actitudes tipo Liker de 30 ítems.

Procedimiento: a los estudiantes de la asignatura Desarrollo Adulto y Envejecimiento de la Diplomatura Educación Social se les aplicaron antes y después del curso los cuestionarios IAM de actitudes y el abierto de estereotipos, donde se valoraban a los mayores, los jóvenes hasta ese momento no habían tenido ninguna asignatura relacionada con personas mayores. Se desecharon los datos de quienes solo contestaron el pretest o el postest. Los resultados fueron analizados mediante el programa estadístico SPSS versión 11, se realizaron análisis estadísticos utilizando pruebas paramétricas; también se llevaron a cabo diferencias medias y análisis de correlación.

#### Resultados

En relación a la imagen que tienen los jóvenes estudiantes, se encontró que es positiva para los mayores, tanto en el cuestionario abierto como en el cerrado.

En cuanto a la relación entre el IAM, que medía la dimensión física, cognitiva y personal de los mayores, y el cuestionario abierto, se encontró que, dando apoyo a una de las hipótesis,

existen correlaciones significativas al nivel de  $p < .05$ ; entre el cuestionario abierto y el cerrado de ,234 en las valoraciones de los mayores.

Los jóvenes estudiantes califican con las más altas puntuaciones, en orden descendente, a los mayores como: responsables, sabios, frágiles, y con las menores puntuaciones ignorantes, incapaces de aprender e ineficaces; al pertenecer estos últimos tres aspectos a los adjetivos

negativos del IAM, se interpretan de manera inversa, por lo que los puntajes se traducen en la consideración de los mayores como poco ignorantes, capaces de aprender y eficaces. Cabe mencionar que en las calificaciones positivas están representadas cada una de las tres dimensiones, mientras que en los puntajes más bajos sólo se hace referencia a la dimensión cognitiva

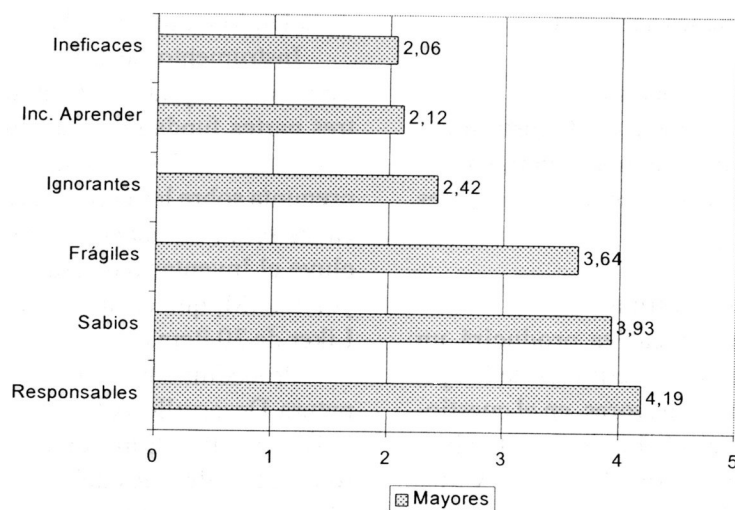


Figura 1 Puntajes obtenidos en cada uno de los 30 adjetivos que conforman las dimensiones del IAM que miden la actitud hacia las personas muy mayores.

Tabla 1. Puntuaciones medias en el pretest y el postest de la actitud global hacia los mayores y los muy mayores.

	Pretest	Postest		
Mayores	Media	Media	$p$	$\eta^2$
F( 1,73) =44.903	6.24	12,78	<,01	38,1%

Como se puede observar en la tabla 1, hay diferencias significativas entre las valoraciones realizadas mediante el IAM en el pretest y el postest. Por lo tanto, se puede afirmar que, globalmente, la intervención educativa ha tenido efectos positivos en el sentido esperado.

En relación con la hipótesis exploratoria, acerca de las diferencias en las distintas dimensiones incluidas en el IAM en las valoraciones hacia los mayores, se encontraron diferencias significativas, mas no la ubicación en la dirección esperada de cada una de las dimensiones.

Tabla 2. Puntuaciones medias en el pretest postest en cada unas de las dimensiones de la actitud hacia las personas mayores.

	Pretest	Postest	p	$\eta^2$
	Media	Media		
Físico				
F (1,73) =154,71	-1,83	3,98	<,01	67,9%
Social / Personal				
F(1,73)= 15,67	2,94	3,17	<,01	17,7%
Cognoscitivo				
F (1,73) = 4,03	5,13	3,65	n.s.*	4,5%

\* No significativa

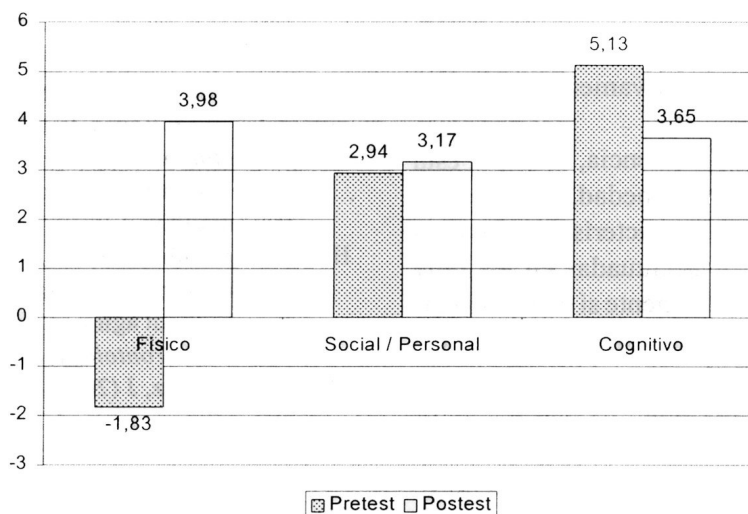


Figura 2. Puntuaciones medias en el pretest-postest en cada unas de las dimensiones de la actitud hacia las personas mayores.

En el cuestionario abierto se evocaron 352 adjetivos para los mayores, correspondiendo 228 a los positivos (64,96%) y 123 a los negativos (35,04%), confirmándose la segunda hipótesis exploratoria.

### Discusión

Se comprueba la percepción diferencial de las distintas dimensiones de las actitudes según los resultados obtenidos en el IAM, ya que se encontraron diferencias significativas entre las

tres dimensiones, y la mejor calificada fue la cognoscitiva, seguida de la social/personal y la física. Estos resultados difieren de lo encontrado por Melero y Buz (2002), donde la mejor valoración fue a parar a la dimensión social/personal, luego de la cognoscitiva y por último la física.

Se comprobó la eficacia de la intervención educativa y la coincidencia con los resultados hallados en las investigaciones realizadas en este sentido por Aristizábat-Vallejo (1997); Harris y Dollinger (2001); Murphy-Russell, Die, y

Walker (1986) y O'Hanlon y Brookover (2002), a excepción de Harris y Diollienger (2001), en todas las investigaciones; además de una intervención educativa se promovió una experiencia directa con personas mayores, a través de entrevistas, que contribuyeron al cambio de actitud, al confrontar de manera directa la realidad de los mayores y de los muy mayores.

La imagen que tienen los jóvenes de los mayores es positiva tanto en el cuestionario abierto como en el cerrado. Estos hallazgos concuerdan con los de Öberg y Tornstam (2003), quienes encontraron actitudes más positivas de los jóvenes hacia los mayores y, como estos autores mencionan, se están mostrando nuevas oportunidades y papeles para la gente mayor, y ello puede estar afectando positivamente las actitudes hacia los mayores.

Como se ha hecho referencia, la vejez está asociada a: deterioro, enfermedad, aislamiento, y precariedad, entre otras características, las cuales se pueden ver más acentuadas en los muy mayores, donde definitivamente sí existe un mayor riesgo de dependencia y de padecer enfermedades crónicas o degenerativas. Como lo menciona Vega (1990), a la infancia y a la juventud se les observa como etapas positivas y de crecimiento, mientras que a la vejez se le ve como un final negativo: la muerte; algunos piensan que en esta última etapa se pierde todo lo adquirido. Esta percepción negativa está enraizada socialmente y convierte los últimos años de la vida de un hombre en una espera cada vez más larga.

Cabe aclarar que los resultados aquí presentados no se pueden generalizar, debido al tipo de diseño utilizado y la falta de validez externa. Se sugiere para futuras investigaciones:

- Realizar un análisis de contenido de los adjetivos evocados por los estudiantes en el cuestionario abierto.

- Comparar los adjetivos evocados en el cuestionario abierto con los adjetivos propuestos en el IAM.

- Teniendo en cuenta que el estudio se llevó a cabo con estudiantes de primer año de la Di-

plomatura de Educación Social, sería interesante aplicar el mismo cuestionario a ese grupo en el último año (el tercero), con el fin de evaluar la consistencia y estabilidad de las actitudes.

#### Referencias

- Agulló Tomás, M.S. y Garrido Luque, A. (2004). *Las personas mayores ante el envejecimiento y la jubilación*. Disponible en <http://copsa.cop.es/congresoiberoa/base/social/soct86.htm>
- Aristizábal-Vallejo, N. L. (1997). *Educación gerontológica formación para la vida desde la infancia*. en *Desarrollo Humano, séptima edición- aportaciones de Iberoamérica*. Santa fe de Bogotá: McGrawHill.
- Bohner, G- y Mänke, M. (2002). *Attitudes and attitude change*. New York, Psychology Press.
- Fernández, L. y Reyes, L. (2004). *La vejez y su representación social: Estudio de casos*. Disponible en <http://investigacion.unefm.edu.ve/croizatia/PDF>.
- Harris, A y Dollienger, S. (2001). Participation in a course on aging: Knowledge, attitudes, and anxiety about aging in oneself and others. *Educational Gerontology*, 27, 657-667.
- Melero, L. y Buz, J (2002). *¿Existen realmente los estereotipos en los adolescentes hacia los adultos, los mayores y los muy mayores?* Imerso, Memoria Técnica, no publicada.
- Murphy-Russell, S., Die, A- H. y Walker, J. L. (1986). Changing attitudes toward the elderly: the impact of three methods of attitude change. *Educational Gerontology*, 12, 241-251.
- Naciones Unidas ONU (2002). *Plan de Acción Internacional de Envejecimiento*. Madrid.
- Öberg, P. y Tornstam, L. (2003). Attitudes toward embodied old age among Swedes. *Aging and Human Development*, 5 (3), 133-153.
- O'Hanlon, A. M. y Broohover, B. C. (2002). Assessing changes in attitudes about aging: Personal reflections and standardized measure. *Educational Gerontology*, 25, 711-725.
- Vega, J. L. (1990). *Psicología de la vejez*. Salamanca: Gráficas Varona.
- Walker, A. (1999). *Actitudes hacia el envejecimiento de la población en Europa. Una comparación de los erobarómetros de 1992 y 1999*. Disponible en <http://www.imersomayores.csic.es/documentos/documentos/walker-actitudes-01.pdf>